

EL RAMO DE CONSTRUCCION Unión de hermanos

El 1.º de Mayo en Salamanca

AVANZANDO

Los que movidos por un alto espíritu de idealidad y de amor a la clase trabajadora, venimos siendo constantes colaboradores en las diferentes luchas de carácter social, planteadas en nuestra ciudad, llegó un momento en que sentíamos ahogo en nuestra garganta, un profundo decaimiento de ánimo, un notorio desaliento en la lucha, una desilusión en la empresa reivindicadora que perseguimos para nuestra clase, a quien apetece dotar de un mejor vivir, tanto en el aspecto económico como en el aspecto espiritual, ya que como trabajadores, tenemos la ineludible obligación de prestar nuestro esfuerzo al levantamiento de ese gran edificio social, bajo el cual— caso de no gozar del beneficio directamente—, ha de cobijarse la Humanidad futura.

Esos momentos, de verdadera amargura, de honda pena, eran aquellos cuando presenciábamos la desunión de elementos que, por razón de clase, no podían luchar con eficacia desligados los unos de los otros. Era también, cuando palpábamos la guerra entre hermanos rencorosos, que cambiando las armas del amor por las del odio, se dirigían miradas retadoras que les llevaban al desafío y a la riña colectiva.

Pero después de hechos tan lamentables, en buena hora olvidados y muertos, hemos gozado con ancha satisfacción, con inmenso placer, mucho más aun que si hubiéramos conquistado una ruidosa victoria; hemos sentido una emoción intensa, ante el hermoso espectáculo dado la mañana del siete de Mayo por los compañeros pertenecientes al Ramo de construcción, y que como grato recuerdo lo retendremos en la memoria, a la par que lo anotamos como timbre de gloria en los anales del historial societario, ya que todos estos compañeros, los disidentes y no disidentes, los hermanos divorciados y rencorosos, los de mirada retadora, augurio de desafío y de riña, se unen nuevamente ante el reto de su enemigo común; estrachan sus brazos de cordialidad bajo el mismo techo, habitado por la madre dolorida, que olvidando el pasado, cariñosamente bendice a todos sus hijos y perdona sus culpas, mientras ellos saludan respetuosamente y estampan un beso, que es un juramento, en el rojo estandarte, símbolo de Honradez y Trabajo.

Todo eso representa el acto sublime celebrado el día que dejamos indicado. Y ya que por encargo vuestro recibí la honrosa misión de anunciaros, que la unión sea eterna, para que juntos todos, con fe y con entusiasmo, luchemos por el logro de nuestras reivindicaciones de explotados.

Rafael de Castro.

Obrero: tu mejor amigo es el libro y el periódico. Interésate por las luchas de tus compañeros y cumplirás una obligación.

Con una brillantez, muy superior a la de años anteriores, se celebró en Salamanca la fiesta del Trabajo, como pudimos apreciar por el éxito obtenido en los diferentes actos organizados, y de los cuales, brevemente diremos algo.

La velada en el teatro Bretón

El día 30, por la noche, en el Bretón, tuvo lugar la velada teatral.

El aspecto que presentaba el teatro, era encantador, ante la enorme concurrencia de trabajadores y sus familias que a ella concurren, como por la nota simpática que ofrecían los palcos y plateas, engalanados con las banderas de las diferentes secciones pertenecientes a la Federación Obrera y Unión Ferroviaria.

A la hora anunciada, dió comienzo la velada, poniéndose en escena, en primer lugar, el hermoso drama en tres actos, original de López Pinillos, titulado *El Condenado*, cuya interpretación corrió a cargo de las bellísimas señoritas y de los simpáticos jóvenes que componen el Cuadro Artístico del Grupo Cultural.

Nuestro deseo sería ir reseñando uno por uno el trabajo realizado por los aficionados artistas, pero además de ser tarea pesada, tropezaríamos con el inconveniente de no poder distinguir a ninguno, ya que todos, absolutamente todos, estuvieron irreprochables en el desempeño de sus respectivos papeles.

Y lo mismo que en *El Condenado*, diremos de la representación del gracioso sainete *El Contrabando*, que tanto hizo reír a la concurrencia.

El precioso monólogo *Hacia la Redención*, que el querido compañero Rafael de Castro, escribió dedicado a la fiesta, fué primorosamente interpretado por el señor Hernández, que tantos aplausos conquistó, contribuyendo a los justos y merecidos elogios que se hicieron a su autor, en cuyo monólogo ha puesto el entusiasmo de que tantas pruebas tiene dadas de amor a la Causa de los oprimidos.

A todos, nuestra sincera y entusiasta felicitación.

El mitin

El día 1.º de Mayo, a las diez y media de la mañana, tuvo lugar, en la Federación Obrera, el mitin anunciado.

El salón de actos estaba completamente atestado de público, así como también las inmediaciones a la Casa del Pueblo, ante la imposibilidad de penetrar en el salón, por ser insuficiente para dar cabida a tan inmensa concurrencia.

El mitin fué breve, y en él tomaron parte los compañeros Jiménez y Santa Cecilia, y los catedráticos don José Crespo Salazar y don Miguel de Unamuno.

Los dos primeros compañeros se ocuparon, especialmente, del aspecto local de la organización.

Y en este aspecto, el compañero Santa Cecilia, manifestó la necesidad de orientar a los trabajadores en un sentido político inculcándoles las ideas socialistas, por ser la táctica más conveniente a los trabajadores.

Nosotros participamos de la misma opinión. Entendemos que es una equivocación que la clase trabajadora, continúe con el pensamiento fijo, única y exclusivamente, en las cuestiones de aumento de salario o en el socorro, que si ciertamente por el momento se ven beneficiados con una pequeña mejora, nunca constituye la totalidad de sus aspiraciones.

Los trabajadores salmantinos, deben fijar su mirada en los problemas de carácter nacional y hasta internacional, ya que la lucha es común y a todos debe movernos un mismo deseo de redención.

El discurso del señor Salazar, fué una lección sublime, llena de ciencia, como todas las del joven e inteligentísimo catedrático, lección que encerraba todo un programa político de alta democracia, inspirando en la máxima de Carlos Marx, «La emancipación de los trabajadores, es obra de los trabajadores mismos». Sentimos no dar a conocer tan importante discurso, por no haber recogido notas.

Y terminó el acto, con un vibrante, enérgico, elocuente discurso del querido maestro don Miguel de Unamuno, que como todos los suyos, fué interrumpido varias veces por el público con atronadores aplausos, ocupándose, con preferencia de las responsabilidades del desastre de Marruecos, condenando duramente la política allí desarrollada y alentando al pueblo a que siga con interés el proceso de las responsabilidades hasta lograr que sean depuradas.

La manifestación

Acto seguido se organizó la manifestación, a cuyo frente iba la bandera de la Agrupación Socialista, y en la presidencia de la manifestación, los señores Unamuno y Salazar, acompañados del Comité directivo de la Casa del Pueblo.

La manifestación recorrió varias calles de la ciudad y Plaza Mayor, y en la que formaban unos millares de trabajadores.

Este año, tal vez por la importancia de las conclusiones, la manifestación ha sido mucho más numerosa que otras veces.

Entregadas las conclusiones, la manifestación continuó su recorrido hasta la Casa del Pueblo, donde se disolvió después de unas breves palabras del señor Unamuno.

De este entusiasmo nos hacemos partícipes, a la par que alentamos a los trabajadores a que desplieguen su interés en defensa de la Causa.

Un espectador.

Los trabajadores españoles están de enhorabuena; lo están los hombres consecuentes en el ideal socialista; lo está el pueblo sensato amante de la justicia, de la laboriosidad y de la honradez.

Han triunfado, en Madrid, los candidatos del partido; mejor dicho, ha triunfado el partido, y ha triunfado toda la línea.

Lo que menos hace al caso, son los hombres, todos ellos, a cual más, competentes y dignísimos compañeros, entusiastas camaradas, pero es la idea, el partido, quien en tan solemnes momento, se ha visto coronado con el éxito resonante del triunfo.

Esto nos llena el alma de orgullo, no de vanidad, y nos anima a continuar luchando, cada vez más, por el triunfo completo del ideal redentor de la causa socialista, que aunque lentamente, será el único que traerá la paz a los pueblos y a los hogares de los que diariamente consumimos nuestras energías en el trabajo y aspiramos a un mundo nuevo, de par y de justicia, a un mundo que permite a los hombres luchar con las armas del amor.

Los trabajadores madrileños, han dado una prueba de ser obreros conscientes y han respondido como hombres, sacando triunfantes a cinco de sus compañeros, los cuales llevarán al Parlamento la voz del proletariado español, irán a trabajar en beneficio del mismo, y a exigir que se cumpla el deseo del pueblo de que las responsabilidades por el desastre de Marruecos tengan efectividad.

Ciertamente que al é. datur socialista, ha contr. derosamente, llevar en su definición de las respon. tanto en el elemento militar, civil. A parte de esto, es que e. socialista va tomando pujanza, el pueblo se va cansando de la política derechista y de esos otros tidos de la izquierda que nada ha cho. En cambio, los socialistas ha bido desarrollar una política seria, constancia y de pureza, y los hom. sensatos, reconociéndolo así, se a pan bajo tan gloriosa bandera.

Ojalá los trabajadores de provincia siguiéramos el ejemplo de nuestro compañeros de Madrid, eligiendo representantes de nuestro propio seno, para que la campaña de saneamiento que se prepara para el nuevo Parlamento fuera más recia y potente, con cuyo procedimiento lograríamos hacer justicia y librar al país de la ruina inminente que le amenaza.

Un socialista.

No esperéis, trabajadores, de nadie la defensa de vuestros intereses. Sois vosotros mismos quienes tenéis que hacerlo.

HERMANO DE B. CACHORRO

Despacho y escritorio, Avenida de Canals, 31. Sucursal para la venta al detall, San Justo, 14.

Fábrica de alpargatas. Sandalias de goma. Calzado con piso de madera. Cordelería y espartos. Intestinos secos para embuti-

Un rato de broma

¿Quién no siente curiosidad ante una política tan grotesca y divertida como la desarrollada en esta ciudad?

¡Y sobre todo en época de elecciones!

Y movidos por la curiosidad, asistimos al escrutinio general celebrado el día 3.

Verdaderamente que tuvo lugar en el Palacio de Justicia. ¿Qué merece respeto?

Si, todo lo que ustedes quieran. Nunca falta quien cree que lo del respeto es una cosa que pasó a la historia.

Pero sea como quiera, lo cierto es que pasamos un rato muy divertido. Lo asegurábamos de antemano.

No sin falta de fundamento. Lo decimos, porque antes de penetrar en el salón vimos un grupo de charros, rechonchos, colorados, dispuestos a tomar parte en el saínete.

¿Qué pasa? nos preguntamos algo alarmados.

¡Nada! Absolutamente nada. Se trata de una fanfarrona habilidad de quien en buena hora dejó de ser representante del distrito.

Entonces, esto promete ser muy divertido.

Efectivamente. Ya estamos todos en el salón. Se abre el acto y a continuación se leen las cosas de trámite, mientras Faraón echa su siestecita...

Y empieza la lectura de actas.

Faraón ha soñado, no sabemos qué cosas... Se incorpora, hace unos gestos extraños y entra en sección.

¡Claro que con pausa, como los buenos cómicos! ¡Esto lo hace divinamente.

Ya estamos con las actas de Peñaranda. Faraón se extremece, le notamos palidecer... pero el susto pasa.

¡Caracoles! ¿quien iba a esperar la generosidad de Liano?

Lo que diría: buena gana de privar a nadie de una vanidad, y sobre todo, que es una obra de caridad socorrer al necesitado. ¡Entendido!

¡Pues por nosotros, que goce el hombre! ¡Así da gusto!

Llegamos a la de Salamanca.

que echa las muelas y ojos! Eso nos divierte.

a, pide la palabra, se esticana... y ¡primera medición!

se rían, porque yo madrugó

Ya lo sabíamos.

aón en pie: Protestó el acta, y la otra... bueno, todas.

lo de siempre; el que mucho abarapoco aprieta.

Más medicuras de pata, interrupción, voces... Todo lo que se merece hombre cínico.

En resumen; un escándalo de órdago la grande, y en el que Faraón, siempre desaprensivo escuchó cosas gordas.

¡Ese tío tal...! ¡Vaya epítetos!

—¿Quién insulta a nuestro amo?

—¡El de la blusa azul!

—Y lo de la blusa azul, se corre la voz entre todos...

Después se desaloja el salón. Sale el público, y aquí la gorda... porque el de la blusa azul, sin saber por donde viene se encuentra con un tremendo garrotazo en la cabeza producto de un hermoso despertador, que le hace perder el sentido.

Se cruzan las miradas... y ¡oh, desencanto! el hombre de la blusa no es el mismo para quien estaba destinado tan distinguido regalo. Hay equivocaciones que acardenalan... ¡y luego que todo queda en casa!

En fin; que Muñoz Seca se queda chico ante estos espectáculos tan originales como divertidos.

Picotín.

DE LA ARGENTINA

La Federación Gráfica Bonaerense,

Adherida a la Unión Sindical Argentina de Buenos Aires, ha dirigido la siguiente interesante circular. Dice así:

«El Salvajismo de tierra adentro. Vergonzosas e incalificables afrentas a obreros organizados»

A los obreros del gremio y a los proletarios todos:

Una racha de locura, de insensatez criminal azota a los trabajadores argentinos. Los dirigentes de la empresa Las Palmas, en el Chaco Austral, que explota la tierra, y que paga a los obreros con moneda particular, y por lo tanto falsa, canjeable tan sólo en sus comercios con el fin de que los esclavos que hace trabajar no puedan juntar unos centavos para tomar otro rumbo buscando mejor suerte, después de haber conocido las mejoras conquistadas por los obreros organizados ha rebajado los miserables salarios que éstos percibían, en una tercera parte; ha aumentado la jornada de trabajo hasta 12 horas e impuesto el trabajo a destajo para algunas secciones. Y como si esto no fuera suficiente castigo, trata de desalojar a gran cantidad de obreros que tienen levantados sus ranchos en los terrenos de tan prepotente empresa.

Otro tanto pasa con agricultores de la Puna jujeña quienes han defendido con las armas sus derechos, y que rumores circulantes dan a entender que les espera una celada de las autoridades que en vez de hacer justicia parece estuvieran subordinadas a las grandes empresas capitalistas.

Telegramas publicados por la prensa rica dan la medida de los excesos, de los encargados del orden, pues en Jujuy una reunión de delegados de los sindicatos de panaderos, mozos de hotel, sastres y empleados de comercio, fué asaltada por la policía, obligando a dichos delegados a vadear el río Chico, propinando azotes a los rezagados, y una vez en los calabozos, afeitándolos y tusándoles las cabezas de un modo ridículo.

Ante tantas afrentas cometidas contra nuestra clase y contra sus órganos de defensa, la C. G. A. de la F. G. B. se cree en el deber de dar el alerta a nuestros compañeros gráficos y a los proletarios en general, contra la reacción burguesa que, como en la vieja Europa, trata de aplastar a los hombres que luchan por la elevación moral y económica de los productores de la riqueza, y destruir los sindicatos, principal medio de defensa contra la rapiña capitalista.

Los gobiernos ignorantes y despóticos que venimos soportando han permitido y subvencionado, la formación de organización anacrónicas tales como la L. P. y la A. del T. que tienen como fin exclusivo quebrantar las acciones proletarias, reduciendo a éstos a las condiciones de parias.

Y hemos visto también cómo el espíritu mazorquero a lo Cuitiño, Troncoso, Parra etc., latente en los Carlès, Anchorenas y sus ecuaces dió rienda suelta en la Patagonia, Mendoza, Entre Ríos, Córdoba y hasta en la capital Federal, asesinando a cientos y cientos de hermanos nuestros. Y considerando que si no ha respetado la metrópoli, centro de la civilización argentina, ¿cómo hemos de esperar el respeto a las libertades constitucionales en beneficio de los obreros del Chaco?

Por lo expuesto, la C. G. A. de la F. G. B. resuelve adherirse a todos los actos que se realicen en defensa de la organización proletaria y de los obreros de Las Palmas, Misiones y de la Puna jujeña que, acorralados como fieras por la hidra capitalista, vense obligados a sacrificar sus vidas al no consentir ser

despojados de sus miserables cobachas, fruto de sacrificios, de sudor y de sangre.

Invita a los obreros gráficos y a todos los hombres de sentimientos humanitarios a colaborar en la obra de justicia iniciada por los sindicatos proletarios y organismos de clase a fin de evitar más vergüenza a este país que necesita de los brazos de los trabajadores del mundo para que abran surcos y fecundicen las inmensas llanuras des pobladas y arranquen las incalculables riquezas que duermen en el seno de la madre tierra.

E incita a los trabajadores en general a que mediten sobre esta reacción brutal de los detentadores de la riqueza social, con el fin de que sirva de luz a nuestras inteligencias permitiéndonos desprendernos del sectarismo con el que sólo hemos logrado debilitar nuestras líneas de defensa, único factor que ha permitido a los ansiosos de oro señorearse pisoteando compromisos y leyes.

¡Proletarios de la Argentina: a fortalecer la organización en defensa de nuestros derechos y de nuestras vidas!

Por la Comisión General Administrativa,

Pedro González Porcel,
Secretario General

En tanto los obreros que trabajan con sus manos no se unan a los obreros que trabajan con su cerebro para fundar la Sociedad de Naciones, esta Sociedad de Naciones será una obra ficticia a la que faltará el soplo vivificador de la fe popular.

DE MI ALBUM POETICO

NUPCIAS DE BRUJOS

Ya vienen los brujos, ya vienen... ya cruzan muy raudos el cielo; en palos y escobas sostienen sus cuerpos... llegaron al suelo. Van prestos, muy listos, entrando en hondo alquielarre y oscuro, y un círculo grande formando

ván... Suenan un silbido, conjuro que acaba las voces y gritos

en solo y muy corto momento; plegarias extrañas y ritos suceden, que trae y lleva el viento.

Silencio profundo después... La luz en los cirios vacila

y un brujo aparece, que tres porrazos dió en una gran pila.

No lejos se aciertan a ver dos caras, muy téticas, raras,

dos brujos a mi parecer envueltos en mantas muy claras.

Los dos ante un libro muy grande extienden sus flácidas manos

sin que alguien lo ordene o lo mande, y, se oyen mil cantos paganos.

Resuena un gran griterío; los brujos están ya casados.

Se mueve incesante el gentío y salen muy listos, montados

en palos y escobas. Pululan austeras y vagas regiones

e inquietos y alegres ululan sus más ignoradas canciones.

Y dentro, en las casas, las viejas suspiran y rezan con miedo

dictando mil tontas consejas, en tanto el reloj, suena quedo.

José Santa Catalina Hernández.

Salamanca y Abril 1923.

Saludo a Pablo Iglesias

Nos complace muy mucho enviar nuestro cariñoso saludo y la más sincera felicitación, al valiente, decidido y entusiasta luchador, gloria y orgullo del partido socialista. Pablo Iglesias, prestigiosa figura a quien tanto tienen que agradecer los trabajadores españoles.

Aun cuando ya viejo y enfermo, todavía el querido camarada continúa prestando su decidido y entusiasta concurso en defensa del ideal redentor, labor que abone en su intachable conducta de luchador decidido e infatigable.

Por esta causa, nos hacemos cargo de la inmensa satisfacción que habrá experimentado ante el rotundo triunfo que acaba de obtener en Madrid la candidatura socialista, conquistando cinco puestos.

Al hacernos partícipes de la satisfacción del anciano compañero, le reiteramos nuestro saludo cariñosísimo y nuestro profundo respeto y admiración.

CUENTO

LUZ DEL RETIRO

Solo se hacía perceptible, el susurro del manso arroyuelo que serpenteaba entre aquella floresta. La tarde, bella tarde de otoño, circundaba alegría. Perdíanse a lo lejos entre la maraña de copudos árboles, un sol rojo, fuego vivo, que hería al proyectarse de rechazo, contra los ventanales policromados de la lejana Catedral.

Cruz, era la hija de un bonachón guarda, que tenía a su custodia la vigilancia de aquel contorno, de riquísimas huertas y alamedas, que circundaban una parte de la ciudad. Trabajaba con esmero de cariñoso padre, aquel niño, de dorados cabellos, que costase la vida a su compañera, a la que recordaba con nostálgica religiosidad. Cruz, nació fuerte y bella, como una mafa a aquella muerte trágica críose más tarde, sonriente y dorada, como el oro de sus cabellos y los dorados frutos del jardín, que rodeaban la casita pulcra y solitaria de aquel retiro.

Su padre; fué niño primero, que entretuvo su infancia, fué maestro más tarde, que educó su alma y sobre todo, fué «guarda» fiel y severo de aquella florecilla silvestre del Pinar.

Todo era soledad; en aquel paraje, rara vez, veíanse llegar demostración alguna del moderno vivir del hombre; persona ninguna solía penetrar hasta allí. Alguna vez, no obstante, llegaban caravanas de juerguistas o algún romántico del lugar; entonces nublábase la mirada del hombre todo corazón, al sentir la fijeza de todos los ojos al posarse sobre su «niña» o al sentir los inéditos madrigales que el romántico, declamaba a la sombra de los copudos árboles.

II

Pasaban los días, el guarda recibía un orden de sus dueños, de prepararse para recibir al hijo del «amo» que enfermo se retiraba a aquella vida. Entonces como presintiendo una catástrofe, trocose el ameno carácter del guarda. Los días sucedíanse vertiginosos y acercábase el señalado para recibir al «intruso».

El día señalado fielmente, en un atardecer plácido, apareció por la polvorienta carretera un pequeño vehículo, que raudó, hacia llegar su detonante estruendo. El guarda salió al límite de su finca después de ocultar en la casita a su Cruz del alma. El «intruso» salto presto de aquel aparato, abrazó al guarda con fingida amistad, y pronto dirigió sus miradas al rincón donde pensaba expiar sus horas de crápula.

Aquel aparato raro, fué conducido por las fertilísimas praderías hasta llegarle a la casita blanca. Por el camino fué contándole las incidencias de su vida de libertinaje, de sus achaques juveniles, en fin, de su vida toda.

Por un momento, el rústico guarda, parecía perder su apariencia seria, apenas velada por el respeto al «señor»; créfase encontrar ante un nuevo hijo, todo franqueza, que volvía de tierras malignas y que volcaba su corazón.

Sus ojos no vieron, que aquel ser, miró a su hija, como a un juguete suyo, como a un esclavo.

III

En aquel amoroso remanso del arroyo, reuníanse clandestinamente en la apacible hora del crepúsculo.

Han pasado los años. María Cruz, del retiro del Pinar, es hoy María del Oro, por nombre de guerra. De aquella Mariquiña del dorado cabello, de aquella flor silvestre que cuidase con tanto esmero el guarda bonachón, no resta más, que un espectro de plácidas carnes que bajo la influencia de los ojos fascinadores de Manolo, su dueño y señor perdiste en un imperfecto turgurio de mancebia.

Desde aquel día la llegada del señorito,

perdiase por las tortuosas veredas del arbolado donde el señorito decíale bellas cosas y más tarde de amor.

Un día pactóse la huida, era necesaria, no podían seguir ocultando al viejo aquellos amores, puesto que bullía en sus entrañas, un nuevo ser.

Aquel capricho acabose pronto; y la bellísima efigie de cabellos dorados como un atardecer de verano, trocábase en la meretriz de lujo primero, y en carne de humilde prostíbulo después.

En una cacería por la finca del Pinar, murió poco más tarde el señorito. ¿Como? Nadie lo supo. Junto a su cuerpo ensangrentado y oculto entre la maleza no pareció sino un papel que decía... *Justicia*.

Más tarde, encontróse al guarda, también muerto.

Essipaff Orteirp.

LOS QUE SUFREN

La vida es muy optimista, muy alegre y muy hermosa para quienes poseen una cantidad de bienestar.

Si ese bienestar va unido al «poder» que concede al hombre ser propietario, servido, ser poderoso, la vida resulta mucho más feliz.

En España son felices todos los seres inconscientes que hacen para ignorar su misión, y se comisionan en el funesto ejercicio de dejar establecidas en la vida las mismas normas, los mismos conductos que en la vida hallaron.

Viven bien los hombres que tienen grandes posesiones de tierras, los que tienen argollados a tantos y tantos esclavos que no comen, ni satisfacen sus más perentorias necesidades aún trabajando como perros.

Viven bien los que siendo inútiles para la extensión de sus labores en un sentido industrial o productivo, se cobijan bajo la dicha tutela del Estado, que a cambio del trabajo «de no hacer nada» cobran limitadas soldadas con las cuales determinan sus asperezas y consiguen vivir con relativa filialidad.

Viven bien los hombres que emplean su voluntad y su fuerza en esquilmar a los demás con éxito para sus bolsillos. Traficantes consejeros de empresas intermediarios, contratistas concesionarios de servicios públicos; en fin, esa manada de curvos que caen sobre los intereses nacionales, que devoran la constitución económica del país.

Gozan de la vida los que no leen, ni discuten, ni estudian, los que bailan tangos, juegan a la ruleta, y pagan alquileres a mujeres bien preparadas para la vida del placer.

Esos hombres, abundantes en nuestras esferas altas, esos hombres gozan de grandes vicios como ampliación al disfrute de comodidades.

«Dichoso aquel hombre que sabe comprender de la vida su mejor aspecto.» Alabado sea el hombre que cuando duerme no olvida donde se encuentra.

No es la mejor virtud humana el ser rico, ni el bailar en los salones, ni el vivir con gran comodidad.

La mejor virtud es tener conciencia de los actos que se realizan. Tener la seguridad de que cuanto se hace no perjudique a nadie.

Es más, el hombre rico, es el que sobre los hombros lleva un cerebro perfectamente dispuesto para pensar lo que debe hacer. El bolsillo del chaleco no es la expresión sociológica del hombre; expresa un valor relativo nada más.

Hombres inconscientes que gozan de la vida hay muchos. Esos son los que se oponen a que termine el sufrimiento de los conscientes, de los españoles que sufren, de los que no gozan, que son muchos millones.

Los que sufren en España son los pobres que no tienen derecho a guardar de hecho sus derechos que no tienen nada más que muchas responsabilidades ante la ley, y muy pocas seguridades obtenidas por la ley.

Los que sufren en España son los que no son ministros, ni guardias civiles, ni explotadores. Los que sufren aquí son los que saben estudiar las diferencias que existe entre el bien y el mal; los que saben donde está Santoña y no desconocen la calidad de quienes triunfan en Madrid.

B. García de Menéndez.

El traslado de un barrio

Llevar una casa de un sitio a otro no diremos que es cosa que se ve todos los días, pero no es nuevo en los Estados Unidos; lo que no se había visto hasta ahora es el cambio de lugar de un barrio entero. Y esto es lo que se ha hecho hace poco en Hibbing, Estado de Minnesota.

Esa pequeña y moderna ciudad está situada sobre los más ricos yacimientos metalíferos de los Grandes Lagos.

Para establecer nuevas instalaciones para la explotación fué preciso expropiar todo un barrio formado por 16 grandes inmuebles de tres o cuatro pisos cada uno.

El espíritu norteamericano es eminentemente práctico. La destrucción de 16 hermosos edificios debió de parecer una pérdida excesiva, y se pensó que sería mucho mejor trasladarlos.

Y dicho y hecho.

Para efectuarlo se dispuso bajo la base de cada casa un encuadrado de fuertes viguetas, y bajo esa especie de parrilla, un mecanismo de rodillos metálicos que pudieran deslizarse sobre un camino de rodaje que se hizo con fortísimos maderos.

Preparado todo ésto, se enganchó al bloque de edificios una poderosa locomotora de carretera, provista de *ruedas de presa*, y el transporte se realizó sin tropiezos.

Y allá, en el lugar escogido, se halla el barrio trasladado tan firme y tan seguro como en su anterior emplazamiento.

La muerte del Juglar

(CONSEJA)

Este era un rey que tenía, para vencer el pesar de una intensa hipocondría, un juglar.

Sus farsas y sus consejas como ejemplares quedaron, y a reinas nuevas y viejas solazaron.

Tanto donaire ponía en las farsas que inventaba, que nadie la primaría le usurpaba.

en urdir con más gracejo cuentos para su señor; en fin... a tu juicio dejo su primor;

que no conozco a un cristiano, de no estar fuera de juicio, que no diga bien de un hermano de su oficio...

Pero una tarde el juglar tanto y tanto se rió, que a la luz crepuscular se murió...

Mucho sintió el señor rey la muerte del pobre loco, que le fué tomando ley poco a poco.

Quiso verle; levaltar mandó el tul que le cubría, y vió el rostro del juglar que reía...

—¡Hombre genial! ¡Ya finaste la jornada del vivir —dijo el rey—; más no cesaste de reir.

A fe, querido bufón, que mucho holgárame el verte cuál te quedó el corazón con la muerte.

Contempló otro largo trecho el rostro de su lebrél, le hundió una daga en el pecho ¡y brotó un chorro deshecho de hiel...!

Diego San José.

PICOTAZOS

¿Que no escribo picotazos?

La culpa es de la gripe.

¡Ah, pero sin perder el humor!

¡Cualquiera se preocupa por tan poca cosa! ¡Ni que tuviera uno *séis dedos*! Bueno, dejemos a los micos para evitar que nos llenen de pocos.

Cuando tengais necesidad de conseguir un propósito, o de alardear de fuerza, buscar una cuerda de charros y parecerá que sois algo.

¿Que se rompen la cabeza?

¡Que importa!

El caso es el fin; los medios es lo de menos.

Enhorabuena, don Enrique.

Ha estado usted como un coloso.

¿Y la fiera?...

La fiera brama, pero de ahí no pasa.

Cuando vuelva a verificarse otro escrutinio electoral, cuenten con un espectador.

Pero eso sí, sin blusa azul.

¡Cualquiera se equivocan de número y está uno expuesto a que le rompan la cabeza.

¿Y qué hace ahora con el pergamino el hijo adoptivo de la armuña?

Pues sencillamente, poner el nombre de Macótera, y punto concluido. Entendido.

Se dice que Veloz se va a hacer ciclista.

Y se explica. Seguramente, habra pensado en el refrán: «Anda, anda, y nunca llega a Peñaranda».

Ha renunciado al cargo, el dor de Salamanca.

Lo que habrá dicho

go; aquí hace falta sino un Nar

Decía don I

festante el 1º.

¡abajo los tirano.

—Aquí no ha

maestro—hay fiera.

gritar es: ¡a la jaula

CERECEDA

ULTRAMARINOS Y EMBUTIDOS

Por la calidad y precio de sus artículos, es esta casa la más conveniente para realizar sus compras

Cárcel Nueva, 6.—Teléfono, núm. 342

CASA CENTENERA

LA POPULAR LA CASA VERDE
CORRILLO, 24 ZAMORA, 3

Gran surtido en confecciones para caballero y niño a mitad de precio.

LA REVOLTOSA

LA CASA MEJOR SURTIDA DE CALZADOS DE LUJO Y ECONOMICOS

—PRECIO FIJO—

Plaza del Mercado 1 y 3



“LA JUVENTUD”

Cervetería y Café de Antonio Temiño

Licores de las mejores marcas.—Cerveza, café y chocolate.—Servicio esmerado.

QUINTANA, 9.—JUNTO A TELEFONOS
TELÉFONO, 393.—SALAMANCA

IMPERIAL

VINOS Y LICORES DE TOL

Bocadillos y flambé

HILARIO H. SANC
DOCTOR PINUELA (antes, Bo

ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BANOS

AGUAS AZOADAS

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio.

CALLE DE LAS AGUSTINAS, NUM. 31—SALAMANCA

JOSE MERCEDES POLO

DORADOR Y DECORADOR

MUESTRAS EN CRISTAL

Campo San Francisco, número 5

Gran Bar de EL ARMUÑES

Todos los peores vinos, aguardientes, licores, refrescos, cervezas y demás marcas españolas, se expenden aquí.

: PROBAD Y OS CONVENCEREIS :

FELIX CARBAJOSA RICO
Doctor Risco, 31 y 33 (Frente al Teatro Lloco,

Viva la unión de los explotados!

EL PUEBLO

Abajo la esclavitud y la tiranía!

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Año IV.

Salamanca, 12 Mayo 1923.

Núm. 60.

Lo de las responsabilidades

Dentro de pocos días, según se anuncia, se abrirán las puertas del Parlamento.

A las nuevas Cortes, se presentará el actual Gobierno liberal con la bandera de las responsabilidades.

No podemos ni mucho menos sospechar, que el Gobierno deje de cumplir el compromiso contraído ante el país. Creemos que procederá con energías, juzgando como se merecen, no solamente al elemento militar sino también al elemento civil.

Si así no fuera, los representantes del pueblo, elegidos como tales para llevar al Parlamento la voz del país, deben poner a prueba todas sus energías por conseguir tan justa finalidad.

No es un problema que puede quedar sin depurar, y si en el Parlamento no se hace justicia, si el Gobierno no cumple con su obligación, nada de contemplaciones.

En ese caso, deben darse cuenta que se deben a sus representados, a quienes informarán de su labor para que sean ellos los que marquen el rumbo a seguir.

Y tengan la seguridad tales representantes que el mandato del pueblo se cumplirá, pese a quien pese.

El juego será descubierto, y si ciertos hechos no encajan en un código imperfecto y envejecido, encajará en la acción del pueblo, tal vez el único y el más llamado a hacer justicia.

En lugar de comprar la... compra los... que son

Patronal del Construcción

La agradable noticia que de este periódico damos a los actores de la fusión llevada a cabo por los obreros del Ramo de la Construcción, entre los cuales existía una gran discordancia, nos vemos sorprendidos por la desagradable noticia, de que el patronal de este gremio, dió a todos sus asociados para que fueran admitidos los obreros al tra-

efectivamente, el pasado lunes se entregó el personal en obras y talleres, no siendo recibidos ante la orden circular por la patronal.

Esto, como es consiguiente, ha producido cierta excitación en los trabajadores, los cuales han respondido con la petición de unas mejoras de carácter económico para volver al trabajo.

A la hora en que escribimos estas líneas, continúa el movimiento, reinando en los trabajadores gran entusiasmo por el mantenimiento de sus peticiones.

Si el caso lo requiere, de este movimiento informaremos detalladamente a nuestros lectores, no haciéndolo hoy hasta ver el giro que toma el conflicto, ya que nuestro propósito es que se llegue lo antes posible a una solución para evitar enconos y rencillas.

La libertad de conciencia

La libertad de conciencia la tomamos en el sentido de poder pensar como se quiera en cosas referentes a «religión y moral.»

Los espiritualistas de todas las castas consideran absurda tal libertad, y aducen como razones inconcusas que ello supondría la independencia y autonomía de la razón humana y consiguientemente la exclusión de la dictadura de un dios, de su dios respectivo, y la insubordinación a una ley natural que según ellos deriva del mismo dios. En otras palabras: que para ser razonables no hay que razonar con la razón, sino acatar lo que nos diga un dios, cuya existencia y revelación hay que admitir sin razonar, porque, en el caso de admitirlas razonando; seríamos ya racionalistas y erigiríamos un pedestal a la razón soberana, libre y autónoma. ¡Esto sí que es absurdo! Porque ¿puede admitir el hombre, si obra como tal, algún ideario sin hacerlo pasar por la criba de su razón? ¿Qué es dios infalible y veraz quien lo revela? ¿Por quién me consta tal revelación? Por él no. ¿Por Moisés, por Budha, por Mahoma, por los profetas? ¿Y quién son éstos más que hombres falibles y falaces? Y, a fin de cuentas, si a alguno de ellos creo, será porque, las pruebas que me da, las hace suyas mi razón, está conforme con ellas o, de otro modo, dictamina por sí misma sin poder salir jamás de tan maldecido racionalismo, que sería tanto como salirse de sí propia. El último juez, el Tribunal Supremo, el más elevado Magistrado será siempre la razón. Ella dirá la última palabra.

Según esto, la libertad de conciencia es patrimonio natural del hombre, y aquéllos que no la admiten sosteniendo un credo fijo, son mentecatos, de espíritu encajonado, presuntuosos que se creen tener monopolizada la verdad, atrevidos ignorantes que sólo ven las cosas bajo un aspecto desconociendo y aún no sospechando las múltiples conexiones que puedan unirlos con el resto del universo, injustos partidarios de la ley del embudo que arrojándose la libertad de pensar para sí, son intolerantes para todos los que no piensan como ellos. La opinión de cada cual es un producto de su mentalidad y de la educación recibida, no dependiendo

DESPUES DE LAS ELECCIONES EN NUESTRO PUESTO

Los salmantinos están de enhorabuena, y están de enhorabuena, porque han sabido responder dignamente al dictado de sus conciencias honradas, eliminando a la persona que con el disgusto de los de arriba y de los de abajo, venía ostentando la representación del distrito salmantino en el Parlamento.

Los trabajadores sentimos el orgullo de ser siempre los primeros que respondemos a cualquier llamamiento de ciudadanía que tiende a sanear la política local.

En ese movimiento de opinión, lo hemos dicho repetidas veces, no nos animaba la pretensión de crear un nue-

vo de la voluntad del mismo; por lo que irritarse con el error ajeno, según Dubois, es tan absurdo como enfadarse con un negro, porque lo es, con la diferencia de la posible corrección de aquél y no de éste.

De hombre a hombre no hay un jeme de diferencia en cuanto a la visibilidad de la verdad, o mejor dicho, ninguno puede tener seguridad absoluta de poseerla. Y siendo esto así, y habiendo tantos pareceres como personas (tot sententiae quot capita) y tantos centenares de religiones, podemos decir con un escritor que «la torre de Babel va para arriba y no puede saberse a punto fijo quién sea el Altísimo» o si es, agrego por mí cuenta.

En cuanto a moral nos ocurre lo propio. Quien la funda en la divinidad, quien en el hedonismo, quien en la utilidad, quien en la compasión, quien en un imperativo categórico, quien en la convención, quien en la ley, quien en la imposición de los superhombres, quien en la evolución humana, quien en la sabiduría, quien en la conducta de los animales, etc; quien la cree estable, quien transitoria, quien universal, quien diversa según los pueblos, quien, finalmente, niega su sustantividad y su existencia. Ante esta Babilonia ¿quién será el insensato que se atreva a tener certeza absoluta de estar en la verdad y sobre todo a despreciar, a odiar a quien no piense como él, sin saberlo siquiera disculpar?

La intolerancia con el pensar ajeno es prueba evidente de cerrazón mental.

Los espíritus selectos, las inteligencias cultivadas, son contemporizadores y deferentes con el criterio de los demás.

La libertad de conciencia es por consiguiente un derecho inviolable del hombre, un atributo natural del mismo. Pensar de otro modo entraña una contradicción metafísica, si bien se considera. Es más: como entre el elemento psicológico-sentimental y el motor debe existir un lazo necesario, yo creo la cosa más lógica no sólo admitir la libertad de conciencia sino la de obrar, siempre que no dañe a los demás infringiéndoles dolor físico, ya que el moral es siempre inevitable.

E. S.

La salida del señor Pedregal del Gobierno

Una de las desdichas de nuestro Estado es el tener cada día que cambiar de ministros y callarse los verdaderos motivos de la salida del Gobierno de algunos de sus miembros.

Digo esto, porque la última crisis parcial que costó la cartera al señor Pedregal, según las que observan parte de la acción de los ministros, no sólo obedeció a la celebre cuestión del artículo 11 de la constitución, sino que creo se ha callado otra cuestión quizá de más importancia; y es la que se refiere a la economía en hacienda de muchos gastos inútiles que a juicio del señor Pedregal deberían desaparecer, para poder nivelar el presupuesto nacional, cuyos esfuerzos se estrellaron con la autorización por un consejo de ministros de mi presupuesto extraordinario autorizando al ministro de la Guerra para disponer de cuarenta y siete millones y pico de pesetas para adquisición armamento con destino a Marruecos.

Es decir, que mientras un ministro procura hacer un esfuerzo para ir nivelando la hacienda por ver en ello un despilfarro, el Consejo autoriza una millonada para Marruecos, sabiendo que España entera pide el abandono de dicha zona.

¿No será esto quizá otra causa de la salida del Gobierno del señor Pedregal? ¿O es por el contrario la cuestión de la constitución?

Yo creo sinceramente que, a pesar de la nota oficial de su salida, se ha callado quizá lo que realmente fuera la causa principal, y como España es el país de la trapisonda, seguramente el señor Pedregal se calló, lo que ha debido de saber el País, y no dar lugar a que llevara el clero la bandera para las elecciones, la cuestión religiosa.

¡Hay que hablar claro señores ministros!

¡Hay que decir al pueblo la verdad señores mensajeros de la corona!

Ya habreis podido observar lo que el pueblo quiere. El acto del día 29 en Madrid, puede servir de enseñanza.

Democraciasi, régimen de secreto, no.

M. Lozano.

Los obreros gráficos salmantinos

Nos cabe el orgullo de dar a conocer a los demás trabajadores, que gracias a la constancia y al amor a la organización que siempre han demostrado los tipógrafos salmantinos, desde el 1º de Mayo se encuentran en perfecto goce de todos sus derechos en la Federación Gráfica española, a la cual viene perteneciendo desde hace dos años que ingreso la sociedad de tipógrafos en el organismo nacional federativo, y que debido a tener la Caja centralizada, tantas victorias han conseguido los gráficos españoles.

A la par que les felicitamos, nos anima el verles siempre bien dispuestos a luchar como obreros disciplinados, a los cuales tanto debe el proletariado en general, pues siempre los tipógrafos, por su capacidad, han sido la llave de las organizaciones.

Imp. y Lib. de Hernández, Bajar